







DEPOSITO DE ALHAJAS

Continúa la venta que con notorias ventajas viene haciendo este único Depósito de magníficas joyas de brillantes, piedras de color y perlas finas.

Que este centro es especial para la venta de este rico artículo, lo demuestran los favores y grandes pedidos que continuamente recibimos de las personas que nos honran con su confianza...

Esta casa, para dar más impulso á sus operaciones, admite correspondientes en toda España.

2, PRADO, 2, PRAL.

LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA FUNDADA EL AÑO 1845

Sistema puramente mutuo á primas y contratos fijos

Esta importante Compañia es la única en España que no tiene accionistas y la sola cuyos Fondos de Garantia pertenecen á sus asegurados.

Table with financial data: Fondo de Garantia en 1.º Enero 1887, Beneficios distribuidos en el mismo, etc.

Total de pólizas vigentes 1.577.415.871

Capital asegurado en 1886: 441 millones de pesetas

Desde su fundación lleva pagados Por contratos vencidos, Beneficios distribuidos...

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales.

SUCURSAL EN ESPAÑA autorizada por Real orden

Madrid—12, Calle de Alcalá, 12—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA DWIGHT T. REED

Rx-secretario de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

UTILES PARA AFICIONADOS DE INDUSTRIA

Sierras mecánicas, herramientas para la taracea, herramientas de todas clases, etc.



GRANDIOSOS ALMACENES ALFOMBRAS Y TAPICERIA

ÚNICOS EN SU CLASE EN ESPAÑA ÚLTIMAS NOVEDADES EN FIELTROS, MOQUETAS, BRUSELAS, TERCIPELOS, ETC., ETC.

TAPICES DE TODOS TAMAÑOS Y CLASES

PRECIOS ECONÓMICOS

Carretas, 14, bajo izqda. TELÉFONO 712 Carretas, 14, bajo izqda.

Exposicion Internacional de 1875. — Mencion honorable.

Advertisement for 'NO MAS CANAS' hair dye, featuring portraits of a man and a woman and text describing the product's benefits.

Advertisement for 'VINO DE PEPTONA CATILLON' wine, mentioning medals from international exhibitions and listing various ailments it treats.

10, Desengaño, 10. LA SOLEDAD. Servicios fúnebres por tarifas fijas, regala catálogos con 20 láminas y precios.

Advertisement for 'LICOR DE CAUDRIERS' liqueur, highlighting its medicinal properties and awards.

Advertisement for 'CHOCOLATES HIGIENICOS' by the RR. Padres Benedictinos, emphasizing their quality and health benefits.

Advertisement for 'SUPERIORES CAFES DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ', listing various coffee products and their prices.

Bolos antigastrálgicos

contra las indigestiones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados con arreglo á la disposición testamentaria de D. Francisco Almazán...

Advertisement for 'El Rob Lechaux' medicine, featuring an illustration of a man and text describing its benefits for various ailments.

Advertisement for 'DAY ET MARTIN' shoes, mentioning they are made in London and are suitable for military and civilian use.

Advertisement for 'Fabricantes de Betunes y Grasas para el calzado', listing various products and their suppliers.

Advertisement for 'CHOCOLATES, TES Y CAFES DE LA COMPANIA COLONIAL', providing details about their products and distribution.

Advertisement for 'MALES SECRETOS. — CURA EN 4 DIAS.' and 'INYECCION KOCH', describing medical treatments.

Advertisement for 'LAS PRIMERAS CAMARAS DE LA REGENCIA', detailing the construction and features of the chambers.

ROSSMOYNE

puesta—lo que yo quiero saber es qué encontré de notable en Ryde. Es grandote, gordo, afeminado y tiene la frente odiosamente estrecha.

—La vuestra también lo es. —Si yo creyera que la mía era parecida á la suya siquiera, huiría de vuestros ojos. Y escuchais todas sus historias y las dais fe. Yo no creo palabra de lo que dice; no he visto embustero más grande en mi vida.

—Los ausentes siempre son tratados mal—dijo Mónica en un tono significativo y punzante. Este era el golpe final.

—¡Oh, le defendáis!—exclamó con todo el furor de uno de aquellos animales terribles que acababa de nómbrar.

—A vuestrós ojos, sin duda alguna, que es un héroe. Todas las mujeres son tan necias, que admiran á un hombre que habla tan tranquilamente de los leones rugientes como una niña de trece años de su perrito.

—Yo no creo que habitualmente las niñas de trece años hablen de sus perritos. Estoy segura que Kit jamás lo ha hecho—repuso Mónica provocativamente.—Y realmente, para hacer justicia á mister Ryde, he de decir que jamás le he oído hablar de leones fieros. Tal vez penséis en el León de la Escritura «buscando una presa que devorar.»

—Yo pienso en Ryde. Pienso también en lo recto que he sido creyendo que os gustaba más que él.

do. Es evidente que estais infatuada con el amor de ese muchacho, perfumado como una modista, que no tiene dos ideas en la cabeza. —Yo no sé de dónde sacais todos esos textos—dijo Mónica, que comenzaba á incomodarse un poco—pero os pido que no volváis á hablar-me de mister Ryde.

—Estais loca por él—insistió Desmond loco de rabia. Miss Beresford perdió al oír esto lo que le restaba de paciencia, y le volvió la espalda.

La lluvia había cesado; el silencio sucedió á los chapazos de la tempestad, y la paz reinó en el horizonte. A lo lejos se distinguía tranquila una larga cinta de mar.

—¡Ah!—continuó Desmond—no os gusta oír esto.

—¡Ni una palabra más!—replicó imperiosamente Mónica.—Os lo prohibo. Tomad—continuó alargándole su jaquette;—la lluvia ha cesado; me disgusta haber tocado nada que os pertenezca.

Desmond recogió y se puso su jaquette y los dos jóvenes quedaron silenciosos.

—Después él dijo sencillamente; pero con calor: —¿A qué viene querellarnos así? Yo no he de cederos á otro hombre sin una lucha encarnizada. Que os conste esto. ¿Os gusta... Ryde?

—¡Si lo hubiérais preguntado de una manera conveniente, os habríais evitado todo esto, y no hubiera tenido dificultad alguna en decirnos que me es insupportable.

—¡Oh, Mónica! ¿Es cierto?—preguntó loco de esperanza.

—Tan cierto como estamos aquí; pero no merecis que os lo diga. —Querida Mónica! ¡Único ser que yo adoro en este mundo odioso! ¡He sido tan desgraciado esta tarde! ¡He sufrido tan horriblemente la tortura de... —Bueno, bueno, no digais cosas antipáticas, interrumpió Mónica con una sonrisa adorable. —¿Estais contento con mi perdón? Y de esta suerte, la maliciosa joven establecía los hechos á su favor. Desmond encontraba

demasiado dichoso para reproducir una nueva cuestion.

—Más que contento. —¿Y me prometéis no volver á las andadas, no tener celos jamás? Era esta una púdra demasiado amarga, si se tiene en cuenta que él había declarado formalmente que nada había de común entre los celos y él; pero hizo un esfuerzo y la tragó valerosamente.

—¡Jamás! ¿Y vos, querida mía, no me dais el menor pretexto? —¡Jamás os lo he dado—replicó la joven moviendo la cabeza negativamente.—Realmente os habéis conducido mal—prosiguió en tono de reproche y sin que Desmond se atreviera á contradecirla—y precisamente en el momento en que iba á daros buenas noticias.

—Esto era mentir con serenidad, porque se recordará que Mónica no se había aproximado á aquellos sitios en busca del enamorado doncel, sino deseando encontrarse aislada y sola.

El bueno de Brian cargó con la mentira como un chino y preguntó todo emocionado: —¡Buenas nuevas! ¿Qué me decís? ¿Acaso vuestras fias se han ablandado? Tal vez...

—¡Oh, no, Dios mio, no vayais tan deprisa! Al contrario, ellas se muestran más inflexibles que nunca en este asunto. El diamante es... una esponja al lado de ellas. No se trata de esto; madame O'Connor me ha pedido que vaya á su casa el lunes próximo á pasar una semana.

—¿Y yo también? —No. Tia Priscilla ha puesto por condicion que vos no vayais.

—¿Y madame O'Connor se ha sometido á tan odiosa condicion? —Sin chistar.

—Creia yo que tenia corazon en el pecho—dijo Desmond disgustado.—Pero todas son lo mismo.

—¿Quiénes... las mujeres? —Si. —Me queréis decir que yo soy como madame O'Connor ó tia Priscilla.

—¡Cál! Solo hablo de las viejas—replicó Des-

mond precipitadamente que vió pasar una nube tempestuosa por la frente de su amada.

—¡Ah, bueno! —Después de todo es una buena noticia la que me dais—prosiguió Brian con aire contento.—Si no puedo pasar una semana en la casa, nadie podría impedirme ir todos los dias dando un paseo á caballo.

—Esto es precisamente lo que yo pensaba—dijo ingenuamente Mónica ruborizándose.

—¡Ah! ¿De modo que deseabais verme? Los ojos de Mónica expresaron con demasiada claridad su pensamiento para que tuviera necesidad de hablar.

—Esto no sería engañar á tia Priscilla, ¿no es cierto? Nada tiene de extraño que vayais allí como visita. Tia Priscilla sabe muy bien que no puede forzar á madame O'Connor á cerrar las puertas de su casa. Ella no ignora que vuestras relaciones son íntimas.

—Naturalmente que lo sabe. Es un tirano... un Barba-Azul con falda; pero... —No, por Dios; no habéis mal de ella—Interrumpió Mónica, quedando después silenciosa y grave.

Estaba la joven apoyada en el tronco del árbol cuyo espeso ramaje le había protegido contra la lluvia.

Sus largos y finisimos mitones subian hasta cerca del codo, perdiéndose en los límites de las mangas, y á través del delicado dibujo de los mitones veíanse brillar sus brazos blancos como la nieve, á los débiles rayos de la luna. Distraída mente golpeaba con sus aristocráticos dedos un aire imaginario sobre la madera del árbol.

—¡Oh, Mónica!—exclamó Brian en un apasionado trasporte de amoroso entusiasmo.—Seguramente sois la criatura más deliciosa de la tierra.

Después, de pronto, extendió el brazo y la atrajo hacia sí, por primera vez en su vida. Mónica enrojeció, titubeó un segundo, y se separó de él.

—¿Os disgusta tocarme?—preguntó ofendido. —¡Oh, no, no!—respondió Mónica precipitadamente. Solo que...